

January 2009

Un proceso de transformación: hacia la Facultad de Ciencias del Hábitat

Liliana Giraldo Arias

Universidad de La Salle, Bogotá, Grupo de profesores de tiempo completo de la Facultad de Ciencias del Hábitat, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Giraldo Arias, L. (2009). Un proceso de transformación: hacia la Facultad de Ciencias del Hábitat. Revista de la Universidad de La Salle, (49), 232-249.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

UN PROCESO DE TRANSFORMACIÓN:

HACIA LA FACULTAD DE CIENCIAS DEL HÁBITAT

Liliana Giraldo Arias
Grupo de profesores de tiempo completo de la Facultad de Ciencias del Hábitat¹

El mundo que hasta este momento hemos creado, como resultado de nuestra forma de pensar, tiene problemas que no pueden ser resueltos pensando del modo en que pensábamos cuando lo creamos.
Albert Einstein

La transformación que ha venido experimentando la Facultad de Ciencias del Hábitat es consecuencia de los procesos y las políticas institucionales de la Universidad de La Salle con miras al mejoramiento continuo, producto de las voluntades de quienes rigen la Universidad y la Facultad, de las reflexiones e inquietudes de profesores e investigadores y de las permanentes demandas que los estudiantes y la realidad nacional, latinoamericana y mundial presentan constantemente a un proyecto académico que busca formar de manera integral profesionales sensibles a la realidad local en el contexto global, para producir conocimiento e impactar positivamente en el medio, en términos de calidad de vida del ser humano y con base en las cualidades de los espacios, entornos, ciudades y territorios que habita.

¹ Claudia Jimena Sánchez, Secretaria Académica, Nelcy Echeverría Castro, David Leopoldo Meneses Urbina, María Isabel Tello Fernández, Carlos Alberto Vanegas Alfonso, Andrés Cuesta Beleño, Gilda Marina Toro Prada, Jairo Alberto Coronado Ruiz, Elkin Darío Vargas López, Jairo Humberto Agudelo Castañeda.



ANTECEDENTES Y CAMINO AL PRESENTE

El Programa de Arquitectura de la Facultad de Ciencias del Hábitat tiene 32 años de desarrollo continuo. Inició sus labores el 8 de agosto de 1977, habiéndose legalizado su apertura el 16 de junio de 1977, con un plan de estudios de 59 asignaturas y 75 estudiantes en su primer periodo, el cual estuvo centrado en el hacer y en una profunda sustentación teórica. Más adelante, durante el periodo comprendido entre 1984 y 1986, se revaluaron los contenidos programáticos, manteniendo la misma estructura anterior. Para finales de los años ochenta, en un contexto de expansión de la construcción en Colombia, se adelantó una reforma mediante la cual se dio mayor énfasis a lo técnico y se incluyeron asignaturas relativas a sistemas, administración y mayor profundización en los aspectos de tecnología y construcción, de manera que los egresados tuvieran la posibilidad

de laborar en el mercado de la construcción. Para mediados de la década del noventa, se hizo una reformulación de los contenidos y de la estructura curricular. Se definieron nivelaciones en los semestres cuarto y sexto y se incluyó con gran fortaleza el área de Urbanismo.

En el marco de procesos institucionales dinamizadores del currículo se han adelantado, en los últimos años, tres reformas del Plan Curricular. Entre 1998 y 2000, todos los programas académicos de la Universidad fueron estructurados en términos de ciclos de fundamentación, profesionalización y énfasis; en 2002 se implementó el plan de Créditos Académicos, dando cumplimiento a las reglamentaciones gubernamentales (Decreto 808 de 2002 y Decreto 2256 de 2003), hasta llegar a la actual redimensión del Plan Curricular del Programa y su implementación en 2009. Este último evidencia el reconocimiento de los valores sociales, culturales, estéticos y patrimoniales mediante el diseño de formas habitables

que mejoren la calidad de vida de los distintos grupos humanos, especialmente de los menos favorecidos, en armonía con el medio ambiente. Esta malla curricular se estructura, en primera instancia, en torno a problemas de comunidades reales, en contextos urbanos y regionales del país; en segunda instancia, de las ciencias y disciplinas que fundamentan la generación de conocimiento para la solución de problemas urbanos y arquitectónicos de estas comunidades y, por último, de las líneas de investigación que privilegia la Facultad, relacionadas con el hábitat y la tecnología, el mejoramiento urbano de las áreas y comunidades marginales y la protección y gestión del patrimonio.

Las recientes transformaciones deben visualizarse en el marco de la evolución institucional, que da como resultado la acreditación institucional de alta calidad; la acreditación y renovación de la acreditación de los programas de pregrado y posgrado; el aseguramiento de la calidad de sus procesos administrativos y la redimensión permanente de sus programas académicos. Este último ejercicio de redimensión ha obligado a la pregunta de fondo sobre la pertinencia, el sentido y el impacto de los programas de la universidad en el contexto de los problemas nacionales en relación con lo global y el compromiso de un desarrollo humano integral y sustentable² para el país y sus regiones.

² La preocupación por el Desarrollo Humano Integral y Sustentable (DHIS) adquiere en la Universidad un papel protagónico que va a nutrir las reflexiones sobre el sentido, el fin y el impacto de todas las acciones universitarias. Hoy se ha construido de manera colectiva un discurso que empieza a tener claro el sentido del DHIS como un reto que debe verse "realizado" en el cotidiano de todas las funciones universitarias y en general de todo acto en la Universidad.

REDIMENSIÓN CURRICULAR DEL PROGRAMA DE ARQUITECTURA

El proceso de redimensión curricular se implementa en la Universidad de La Salle como parte de un propósito de permanente evaluación y transformación que garantice la pertinencia de los programas académicos en el tiempo, acorde con los problemas y tendencias del mundo.

Así, la praxis investigativa se convierte en el eje estructurador, procurando enfoques y procesos más analíticos, críticos, propositivos, autónomos e innovadores por parte de los actores del proceso de formación integral: los profesores y los estudiantes. Otro aspecto importante por resaltar es la flexibilidad que tiene la malla curricular, lo que permite al estudiante tomar decisiones en torno a la ruta de formación que va a seguir, de acuerdo con sus intereses en temas particulares.

Esta praxis investigativa se convierte en un espacio de reflexión y generación de nuevo conocimiento mediante estrategias pedagógicas más enriquecedoras y dinámicas, como seminarios, conferencias, talleres, estudios de caso, videos, salidas académicas, realización de modelos, libreta de apuntes como recurso para la construcción de un pensamiento autónomo y reflexivo, etc. Se reconoce como ventaja la mayor integralidad en los componentes de las diferentes áreas, puesto que el trabajo se ha desarrollado en torno a un problema y a una competencia estructural.

Desde el punto de vista del componente Teoría, Historia y Patrimonio, el nuevo Plan de Estudios ha generado un cambio significativo en relación con el antiguo, pues se ha logrado dar mayor dimensión al pensamiento y a la expresión de

los problemas. Esta nueva condición ha evidenciado muy rápidamente el surgimiento de un interés por parte de los estudiantes respecto a la importancia del pensamiento para la comprensión de los problemas, superando así el aprendizaje pasivo de la historiografía tradicional.

Se ha logrado un mayor reconocimiento de la investigación en el aula, así como de la apropiación de la construcción de conocimiento y de la lectura como estrategia fundamental, logrando una construcción científica sobre los problemas de la teoría, la historia y el patrimonio. La articulación entre componentes ha exigido cambiar los tradicionales métodos y enfoques de ver la historia como línea de acontecimientos, por la problematización de situaciones en contextos y situaciones relacionadas de manera compleja.

De la misma manera, el componente Tecnología y Construcción ha adelantado procesos de transformación, mediante los cuales los conceptos y las herramientas son aplicados en cada uno de los campos paralelos del aprendizaje, implementándolos hacia la formación de los futuros profesionales, para que dimensionen equilibradamente la experiencia técnica con el ordenamiento de la formación integral (estética, ética y lógica) que establece relaciones con la realidad, la sociedad, la cultura y el conocimiento.

La experiencia adquirida en el Programa, referente a los componentes Representación, Comunicación y Visualización, Formación Artística y Ciencias Naturales, ofrece a los estudiantes desde su inicio una formación integral con diversos enfoques, en lo que respecta al lenguaje propio del arquitecto, desarrollándose una preocupación centrada en la integración simbiótica

con el taller de diseño mediante la praxis investigativa.

De este modo, se recogen las experiencias de las diferentes áreas del Programa de Arquitectura respecto a la experiencia en la aplicación del nuevo Plan de Estudios. Esta experiencia se ha entendido como un proceso permanente y continuo, que seguirá generando discusión y análisis, condición con la cual estamos comprometidos desde la Facultad.

Caben aquí las palabras del Hermano Fabio Coronado Padilla, Vicerrector Académico, en sus pronunciamientos del 26 de julio de 2007 sobre la identidad de la Universidad de La Salle:

La educación jamás puede ser neutra (indefinida, aséptica –ausencia de– incontaminada). No puede haber educación sin una filosofía concreta o, al menos, un trasfondo ideológico, como teorías identificadoras de la persona y de la sociedad. En la Universidad de La Salle, la mejor contribución al fortalecimiento en el corto, mediano y largo plazo de la identidad de la institución radica en el compromiso con la discusión, promoción y puesta en práctica de estos cuatro principios: libertad personal, autonomía institucional, independencia incondicional y educación intencional.

Se reconoce que el nuevo Plan de Estudios del Programa de Arquitectura permite evidenciar el dinamismo de la nueva Facultad, factor de gran importancia en una institución educativa que facilita desde la academia articular las comprensiones que otros han elaborado en el pasado sobre la identidad de la Facultad en el campo

o sector productivo y el éxito que han tenido los egresados.

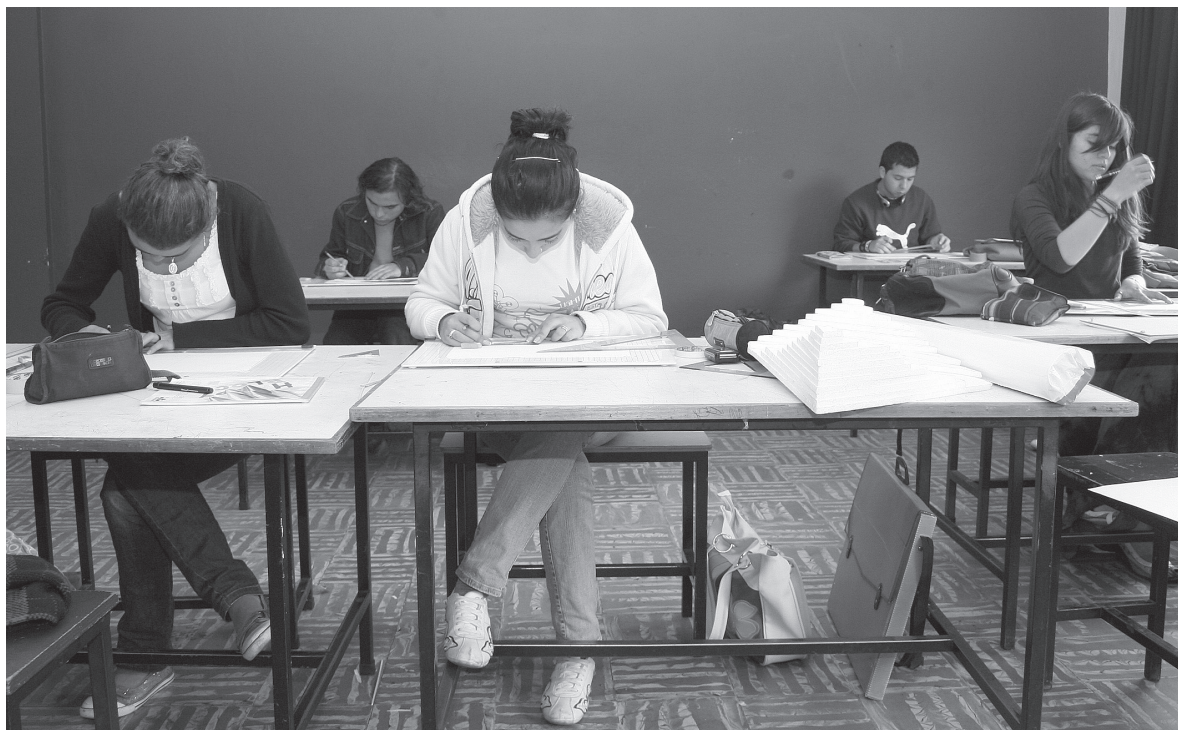
INVESTIGACIÓN

La dinámica investigativa en el Programa de Arquitectura ha experimentado un proceso que evidencia momentos claramente reconocibles. Un primer momento, de incipientes ejercicios investigativos; un segundo momento, de reflexiones sobre los intereses y fortalezas del programa en cuanto a la investigación; un tercer momento de formulación de lineamientos con objetivos e intereses claros; y un cuarto (el actual) de fortalecimiento a partir de una producción investigativa basada en lineamientos propios y enmarcada en políticas institucionales de la Universidad que, por su parte, también se ha ido definiendo y fortaleciendo.

En relación con la primera fase del proceso investigativo en la Facultad, que está directamente

relacionado con un momento importante de la investigación en la Universidad (1985-1987), se puede evidenciar, desde el nacimiento de esta Unidad Académica, la preocupación por los problemas de la calidad del hábitat en asentamientos humanos marginales o en condiciones de exclusión y precariedad, en especial por las características indignas de la vivienda de estas comunidades, por los temas y problemas de la historia de la arquitectura desde un enfoque historiográfico y por el estudio del patrimonio desde una valoración monumentalista, restauracionista e igualmente historiográfica.

La segunda y tercera fase muestran una dinámica que permitió definir horizontes investigativos, en un contexto planteado en los años noventa por Colciencias (1993), en el cual se evidencian las preocupaciones por la búsqueda del conocimiento en el ámbito colombiano. Se resalta la necesidad de “mejorar la calidad del ambien-



te en los centros urbanos”, como aparece en los objetivos generales de la política ambiental para Colombia. Esta preocupación, lleva al desarrollo, en el Programa (1999-2002), de proyectos de investigación referidos a diagnósticos y formulación de lineamientos que contribuyan al mejoramiento de las condiciones de vida en el medio ambiente en un hábitat determinado, desde el paisaje urbano, el espacio público, la marginalidad o la exclusión urbana, las tecnologías apropiadas y la valoración del patrimonio cultural inmueble, en sectores poblacionales de bajos ingresos y en municipios con huellas históricas dignas de valorar y recuperar.

Esta dinámica permitió definir líneas de investigación en el Programa de Arquitectura acordes con sus fortalezas, con la trayectoria y las experiencias y con las búsquedas y la producción del conocimiento que se venía generando, según los intereses de la Unidad Académica y de los investigadores. De igual manera, se inició un proceso de articulación y compromisos con algunas políticas trazadas por la Universidad, así:

- Promover la conformación, consolidación y proyección de la comunidad científica de la Universidad.
- Alcanzar altos niveles de calidad en una investigación que apoye el desarrollo académico y dé respuestas a las necesidades de las comunidades intervenidas.
- Contribuir con el desarrollo de una cultura investigativa que permita al docente ampliar las fronteras del conocimiento y al estudiante formarse como generación de relevo en la investigación.

Surge una última fase de fortalecimiento de la investigación. Es el momento en el que toma

mayor fuerza el compromiso con el hábitat, se reorientan los procesos investigativos en concordancia con el Desarrollo Humano Integral y Sustentable, a partir de los problemas del entorno habitable y el pensamiento crítico y autónomo. Surge una preocupación por la producción, el uso y la justificación del conocimiento, tomando una mayor conciencia para asumir el tema central del hábitat desde diferentes disciplinas, con el sustento de la Facultad de Ciencias del Hábitat, donde se atienden necesidades de conocimientos propios de los asentamientos humanos y la territorialidad. Para ello, se consolidan algunas bases conceptuales que contribuyen a desarrollar mejor las labores investigativas, como:

- Considerar al medio ambiente y al hábitat como una estructura compleja, conformada por la interacción de sistemas relacionados con los ecosistemas naturales, los recursos socioculturales y los asentamientos humanos, entendidos como lugares construidos donde se lleva a cabo la vida y la actividad de la sociedad.
- Reconocer la diversidad como característica esencial de la estructura ambiental en Colombia frente a los ecosistemas, la cultura y sus manifestaciones en los asentamientos humanos.
- Fomentar la alternatividad al desarrollo como concepto evolutivo del desarrollo humano integral sustentable, en el que lo alternativo implica nuevas formas de proyección de las comunidades, nuevas oportunidades y nuevas metodologías para la producción de conocimiento.

Lo anterior permite centrar la atención en campos de investigación como:

- Pensamiento, teoría e historia de las manifestaciones urbanas, arquitectónicas y esté-



ticas de las sociedades complejas y de las comunidades rurales.

- Valoración, conservación y gestión integral del patrimonio cultural inmueble e intangible como parte de sistemas complejos de territorios, paisajes e itinerarios culturales y de procesos formativos de las estructuras ambientales regionales.
- Estructura y relación interna de los ecosistemas y asentamientos humanos.
- Transformaciones en las estructuras ambientales ocasionadas por conflictos sociales y formas de desarrollo territorial, proyectados en el medio natural y transformado.
- Políticas y mecanismos de gestión del Estado y la sociedad civil frente a los sistemas naturales, los sistemas culturales y los asentamientos humanos.
- Tecnologías y técnicas apropiadas para el mejoramiento de la calidad de vida poblacional y del hábitat en general.

Los seis campos anteriores se articulan en torno al hábitat, siendo éste la dimensión en la que se espacializan, se expresan y perciben con mayor claridad las condiciones, las características y los problemas de interacción entre sociedad, cultura y naturaleza; entre ecosistemas naturales, sistemas culturales y asentamientos humanos.

ASESORÍAS Y TUTORÍAS

El Programa de Arquitectura de La Universidad de La Salle ha implementado desde 2003 un proyecto de asesorías y tutorías que tiene como objetivo principal atender al estudiante en un proceso de reflexión y orientación frente a las situaciones problémicas emanadas de los ejercicios académicos, tanto teóricos como prácticos, establecidos en las diferentes áreas del conocimiento del plan curricular de la carrera.

Este proyecto se desarrolla semestralmente con una intensidad semanal de sesenta horas de atención por parte de profesores de la Facultad, asesores en las diferentes áreas del conocimiento, quienes atienden semanalmente y de una manera personalizada todas las inquietudes presentadas por los estudiantes en el desarrollo de sus ejercicios académicos.

En sus casi siete años de funcionamiento, el porcentaje de estudiantes que consultan a los asesores profesionales ha venido en ascenso. En un comienzo, el programa atendió cerca de doscientos estudiantes semestralmente y hoy en día las orientaciones pasan de las ochocientas entrevistas y consultas por semestre, mostrando una gran acogida por parte del estudiantado y, a su vez, un crecimiento en el nivel académico de la Facultad.

Actualmente y de manera conexas, se realiza un trabajo de seguimiento, liderado por los asesores profesionales con los estudiantes de primer semestre, en el cual se busca entablar un contacto directo y conocer las inquietudes del aprendiz desde el medio universitario hasta el medio académico, con el fin de fortalecer vínculos entre la carrera, su estudio y su aprovechamiento para un mejor rendimiento.

El programa de asesorías y acercamiento a estudiantes, está coordinado por un profesor de planta, quien tiene como función específica brindar apoyo, motivar y estudiar alternativas para que las asesorías cumplan sus objetivos primordiales en el Plan de Estudios y el proyecto macro de la Universidad de acompañamiento a estudiantes.

Finalmente, se ha cumplido un papel fundamental en la presentación de la Facultad al sistema de acreditación de alta calidad, al ser reconocido por los pares evaluadores como un instrumento de acompañamiento académico y universitario en beneficio de los estudiantes del Programa de Arquitectura.

PRÁCTICA PROFESIONAL

En concordancia con los procesos de transformación de programas de arquitectura del país, a partir de la década del noventa se implementó un servicio social en la carrera como un componente que permite a los estudiantes de último año tener un contacto práctico y real con el ejercicio de la profesión en diversos ámbitos.

Esta es una experiencia para que el estudiante desarrolle, confronte y compare los contenidos aprendidos durante la formación académica

en situaciones laborales y profesionales reales, siendo este el momento oportuno para seguir fortaleciendo la sensibilidad social y consolidar los conocimientos profesionales adquiridos. Todo con el fin de trascender de manera fundamentada, crítica y propositiva en el ejercicio práctico de la arquitectura.

Entre los lineamientos del Programa, es de suma importancia que la práctica sea ejercida con un alto nivel de calidad, condición que se refleja en la responsabilidad, el compromiso, la ética y las soluciones apropiadas que el estudiante plantee en su práctica profesional, como aportes a la empresa, institución o equipo de trabajo del cual forme parte. Ésta puede ser realizada durante los semestres noveno y décimo, con una intensidad total de 320 horas, es decir, 20 horas semanales durante 16 semanas.

Los campos de acción de la práctica profesional están relacionados de manera directa con las líneas de investigación de la Facultad y con los énfasis propios del Programa. De esta manera, se gestionan y coordinan semestralmente vinculaciones con el sector privado y público, en diversas áreas y especialidades del ejercicio profesional. Entre otras entidades podemos mencionar: Colsubsidio, Cámara de Comercio, Ministerio de Cultura, Secretaría del Hábitat, Secretaría de Educación, Sociedad Colombiana de Arquitectos, Grupo Chía, Grupo Colombia de la Asociación Internacional Restauradores sin Fronteras, Observatorio Urbano de la Facultad, Oficina de Planeación de la institución, entre otros.

Con la redimensión del Programa, un tema innovador en la realización de las prácticas profesionales es su realización en el exterior, lo cual hasta el momento se ha llevado a cabo en Ita-

lia, en el marco de convenios internacionales, gracias a la gestión académica de las directivas y profesores de la Facultad.

PORTAFOLIO DE CARRERA

El Portafolio de Carrera se implementa en el Programa desde hace diecisiete años como un medio para evaluar el proceso de formación de los estudiantes y para que, al finalizar los estudios, tengan un documento que les permita mostrar su trabajo en el ámbito profesional. En su inicio, fue un requisito de modalidad de grado. Con el paso de los años, se entendió la importancia de hacer un registro de todos y cada uno de los procesos académicos de los estudiantes. Es por ello que actualmente, además de ser un requisito, se ha convertido en la carta de presentación de los egresados, mediante el cual se resalta su identidad profesional.

En el contexto universitario local y nacional se ha reconocido positivamente la experiencia obtenida por el Programa de Arquitectura de la Universidad de La Salle en cuanto al valor del Portafolio de Carrera. En éste se combinan algunos de los conceptos esenciales de diversas modalidades de portafolio, como portafolios de trabajo, portafolios de exhibición y de evaluación diagnóstica.

Su contenido básico presenta una memoria gráfica y conceptual del proceso académico del estudiante, en el que se consignan los proyectos de diseño, el desarrollo de la práctica profesional y los proyectos que hayan logrado mérito académico (trabajos de otras áreas del conocimiento, trabajos de asignaturas electivas, participación en concursos, participación en *workshops*, intercambios interinstitucionales, etc.)

Su proceso de construcción se centra en un acompañamiento académico que se realiza con los estudiantes, en el cual se recopilan, seleccionan, categorizan y se muestran los proyectos más representativos realizados durante su proceso de formación. La Oficina de Portafolio realiza revisiones que se inician con la recopilación de los documentos originales presentados por los estudiantes en las evaluaciones de diseño. El portafolio físico es ajustado luego a unas directrices de diagramación para ser impreso y archivado en la Biblioteca de la Universidad.

Con las necesidades comunicativas que exige la disciplina y con las modalidades contemporáneas de expresión, se ha implementado paralelamente el portafolio digital CD ROM (e-portafolios), que tiene como objetivo conservar los archivos originales y producir una síntesis de estos en formatos multimedia.

Vale la pena resaltar que la dinámica que existe actualmente en el medio académico y los procesos de avances de construcción del Portafolio utiliza sistemas en red mediante plataformas que facilitan la visualización de su contenido en formatos digitales. Se reconocen como formatos digitales videos, diapositivas, animaciones sobre fotogramas, etc., los cuales se gestionan por medio de entornos virtuales como Facebook, YouTube, MySpace, YouSendIt, entre otros.

Estos medios han empezado a agilizar los procesos de comunicación con los grupos de estudio, motivo por el cual se está trabajando para implementar nuevas líneas en red para el estudio, la profundización, el desarrollo y la difusión de la información digital, todo lo cual permitirá al estudiante, además de reflexionar sobre su trabajo y progreso, mostrarlo y gestionarlo ágilmente, de



manera que esté al alcance de terceros como tarjeta de presentación profesional.

Los resultados de esta experiencia han arrojado indicadores objetivos que han permitido medir su valor, pero el más importante de todos está en conocer las afirmaciones, agradecimientos y consideraciones que muchos de los egresados han manifestado al reconocer la importancia de haber presentado su Portafolio de Carrera (físico o digital), lo cual les ha abierto puertas en la obtención de trabajos o becas a nivel internacional.

EXTENSIÓN Y RECONOCIMIENTOS ACADÉMICOS

La proyección académica hacia el exterior es fundamental para extender acciones hacia la sociedad desde el saber y la cultura, dando

respuestas científicas, técnicas y teóricas a diferentes grupos humanos. En nuestra Universidad, la extensión se aborda como la función y hecho sistemático de la práctica académica universitaria, enmarcada por los principios y criterios que se desprenden del espíritu lasallista³, entendido como la intervención contextualizada en el desarrollo cultural de la nación y del Proyecto Educativo Universitario Lasallista (Peul).

Durante el transcurso de su 32 años, el Programa ha logrado posicionarse gracias a sus óptimos resultados académicos con base en el énfasis de la proyección social que beneficia a comunidades necesitadas, la permanente participación en extensión académica externa que apoya el crecimiento profesional de sus estu-

³ Documento Acreditación Programa de Arquitectura 2007. Capítulo seis, Extensión y proyección al medio.

diantes y la permeable proyección académica y social que se desarrolla en el currículo.

Los resultados y reconocimientos académicos obtenidos por el Programa de Arquitectura permiten su posicionamiento en el medio, aprovechando las fortalezas de un equipo consolidado por administrativos, profesores y estudiantes, que con gran compromiso trabajan para mejorar su calidad, eficacia y reconocimiento.

Es así como, a partir de la participación continua de la Facultad en las Anuales de Estudiantes de Arquitectura, evento promovido por la Sociedad Colombiana de Arquitectos (SCA), Regional Bogotá y Cundinamarca, se ha venido registrando una presencia muy importante en una sana competencia, en la cual nuestro Programa ha obtenido de manera continua, desde su primera versión (2001) hasta su octava versión (2008), una gran cantidad de premios y menciones en diversas categorías.

En su participación en este evento, nuestros estudiantes se han destacado al obtener los primeros lugares en las categorías de Proyecto Arquitectónico (primer premio 2001), Nuevos Aportes (primer premio 2002), Diseño Urbano y Paisajístico (primer premio 2006), Tecnología (primer premio 2006), Recuperación del Patrimonio (primer premio 2007), Renovación Urbana (primer premio 2008), Urbano Regional (Primer premio 2008). Tecnología (segundo premio 2003), Nuevos Aportes (segundo premio 2004), Patrimonio (segundo premio 2004), Hábitat Popular (dos menciones de honor 2006) y Recuperación del Patrimonio (mención de honor 2006).

Asimismo, se obtuvo el segundo puesto y una mención por parte de William Passuy en la ca-

tegoría Patrimonio de la XIX Bienal Colombiana de Arquitectura correspondiente a 2004. Se participó en la Muestra de Arquitectos Colombianos en el Exterior (Carlos Reyes), además de contar con la selección del libro *Espacio público y desarrollo sostenible*, de Andrés Cuesta, en esta misma versión.

Los estudiantes han venido participando en las tres versiones realizadas del Concurso Convive, promovido por instituciones públicas y privadas para responder a los problemas de la vivienda social en el país, en las cuales se obtuvo mención de honor en la versión Convive I y proyecto seleccionado en la versión Convive II. Igualmente, se viene participando en los concursos estudiantiles internacionales de Ocea, Archiprix y Holcim y se viene participando activamente con proyectos galardonados en la revista *Hito* y en las publicaciones de la revista *Escala* (Convive).

Los anteriores reconocimientos y participaciones en eventos demuestran la manera en que el Programa de Arquitectura ha venido destacándose en el ámbito local, nacional e internacional desde hace ocho años y de forma continua, lo cual ha posibilitado que la transformación hacia la Facultad de Ciencias del Hábitat cuente ya con una tradición y producción constante de proyectos premiados y, consecuentemente, con un mayor posicionamiento.

NUEVOS PROGRAMAS

El tránsito de una Facultad de Arquitectura hacia la Facultad de Ciencias del Hábitat ha sido un proceso complejo y de grandes retos. En primera instancia, se concentró en una tarea de reflexión profunda, y luego se empieza a concretar con la creación de nuevos programas –entre otros cam-

bios que se irán implementando paulatinamente—, por lo cual la nueva Facultad incluirá, entre otros, además del Programa de Arquitectura, un nuevo pregrado en Urbanismo, una Tecnología en Construcción y Desarrollo en el Hábitat Rural y una Maestría en Ciencias del Hábitat.

Estos cambios constituyen un paso de gran importancia que amplía la visión del hábitat y sus problemas y se enfrenta a la formación de profesionales de diversas disciplinas que se complementan entre sí y trabajan en conjunto para la resolución de los problemas de los entornos habitados por el hombre.

Luego del proceso de redimensionamiento curricular del Programa de Arquitectura, que llevó a la creación de una unidad académica de alcances mayores, como fue la Facultad de Ciencias del Hábitat (a finales de 2008), los esfuerzos curriculares se han ido concentrando en desarrollar planteamientos y propuestas académicas coherentes con el concepto de Hábitat, como escenario en el que se desarrollan las funciones fundamentales del habitar humano, ya sea en regiones, ciudades, barrios u objetos arquitectónicos individuales.

Desde esta perspectiva, las reflexiones que acompañaron las discusiones y los debates de la redimensión curricular del Programa de Arquitectura dieron lugar a cuestionamientos profundos, de fondo, teóricos, conceptuales, metodológicos e instrumentales, de los cuales afloró la necesidad no sólo de actualizar este programa, sino de crear programas académicos nuevos que procuren la formación profesional, en distintos niveles de complejidad, para dar solución a múltiples problemas del hábitat humano, desde categorías que alternan lo rural, lo urbano, lo

metropolitano y lo regional, con una marcada visión social y acorde con las realidades nacionales particulares.

Es así como se ha propuesto la creación del Programa de Tecnología en construcción y desarrollo en el hábitat rural, que bien podría entenderse como la respuesta a necesidades de conocimientos sobre técnicas, tipologías, materiales, condiciones espaciales y relación con el medio ambiente existentes en las áreas rurales de Colombia, donde las respuestas a los problemas del hábitat son pobres y limitadas por carencia de una formación adecuada.

En estos contextos, la población actúa empíricamente, desconociendo aspectos fundamentales que podrían traducirse en mejores indicadores de habitabilidad, cohesión familiar, salubridad y relación con los escenarios naturales donde se ubican, evitando así los riesgos que se corren hoy en día debido a los fenómenos naturales de clima, inundaciones, sismos, etc.

En segundo lugar, se ha venido estructurando un programa de pregrado en Urbanismo, cuya denominación remite a una formación de tipo interdisciplinar que pretende formar profesionales con visión integral del fenómeno urbano. En Colombia no existen carreras en este campo, su formación se da a nivel de posgrado, en especializaciones, maestrías y espacios académicos específicos de algunas carreras y profesiones. El urbanista es requerido con urgencia por una sociedad que, como la nuestra, presenta acelerados índices de concentración en los escenarios urbanos, en los cuales vivirá el 90% de la población dentro de veinticinco años. Dicho programa fue aprobado en Consejo Superior el 4 de junio de 2009 y se ha proyectado su

apertura para el primer ciclo de 2009 con una cohorte de treinta estudiantes nuevos.

Por último, la Facultad de Ciencias del Hábitat reconoce la necesidad de profundizar en la investigación relativa a los temas del hábitat en múltiples dimensiones, para lo cual ha venido estructurando también un programa de Maestría en Ciencias del Habitar Humano, denominación que, aunque tentativa, expresa la necesidad de adelantar investigaciones para la generación de conocimiento en asuntos fundamentales de la habitabilidad urbana y rural, las relaciones equilibradas entre estas dos dimensiones y las estructuras territoriales que las soportan, bajo condiciones o factores ambientales, sociales, culturales, políticos y económicos que afectan el crecimiento y desarrollo de las ciudades y entornos rurales.

Igualmente, la maestría enfatizará sus líneas de investigación y actuación en temas como la ha-

bitabilidad, la accesibilidad universal, los asentamientos emergentes, el espacio público y la gestión para la conservación del patrimonio cultural inmueble, factores decisivos para el logro de un desarrollo con crecimiento equilibrado, armónico, humano e integral.

Estos tres programas se encuentran ya en su fase de aprobación por parte de las instancias respectivas de la Universidad de La Salle. Posteriormente, la Facultad de Ciencias del Hábitat estudiará la conveniencia de implementar otros programas, en concordancia con su visión de impacto sobre la sociedad colombiana.

EVOLUCIÓN DE LA LÍNEA DE PATRIMONIO CULTURAL INMUEBLE

En esta perspectiva histórica de procesos, cambios y transformaciones que se ha venido



exponiendo en este texto, el componente que tradicionalmente se ha denominado en la Facultad “patrimonio cultural inmueble”, o línea de Patrimonio, se ha venido consolidando, fortaleciendo y transformando de manera consistente.

La preocupación por formar profesionales de la arquitectura conscientes de la importancia que el patrimonio cultural inmueble –urbano arquitectónico– ha tenido y tiene para la conservación de la memoria histórica de nuestra sociedad, constituye el punto de partida por incluir en el plan de estudios del Programa, asignaturas que en su momento atendían a los temas básicos que se debían conocer y manejar instrumentalmente, para el logro de este objetivo de formación y de estas competencias.

El contexto internacional, nacional y local de esta época, que corresponde a las décadas del setenta y el ochenta, es el concerniente a teorías, políticas y normativas que aún centraban su preocupación en la restauración monumental. Dos conceptos que se instituyeron sobre la base del discurso decimonónico de países europeos como Inglaterra, Francia e Italia, que lideraron desde el siglo XVIII las primeras teorías de la restauración y fueron pilares del pensamiento conservacionista del siglo XIX y de la primera mitad del siglo XX.

Correspondiendo a esos principios, la Facultad implementó en el Programa de Arquitectura asignaturas que respondían a la preocupación por la documentación planimétrica de la arquitectura histórica, lo que se tradujo en una experiencia acumulada de levantamientos arquitectónicos de un número considerable de bienes de interés cultural de la nación en toda la extensión del país, en algunos casos de su valoración patrimonial y

su calificación físico–constructiva y en otros casos en ejercicios de valoración urbana.

Adicionalmente, estos primeros trabajos pusieron sobre la mesa la importancia de atender los problemas del patrimonio cultural inmueble regional como fuente de procesos dinamizadores y positivos en diversas regiones del país. Estas dinámicas empezaban ya a definir nuestro interés por trabajar preferencialmente en las regiones.

De manera paralela a estos procesos, el Taller de Diseño en Patrimonio empezó a evolucionar hacia la conservación integral del patrimonio cultural inmueble, concepto que trasciende el monumento y su restauración y que persigue una protección amplia del patrimonio construido en sus expresiones singulares y excepcionales, tangibles e intangibles.

Con el cambio del milenio, específicamente en enero de 2002, el taller cambió de nombre y empezó a denominarse Taller de Patrimonio. A estos cambios se sumó el sentido de los sectores urbanos y los contextos urbano–históricos como objeto de intervención y como condición fundamental para intervenir y conservar los inmuebles patrimoniales. Esto se evidenció con un programa académico que incluyó el trabajo en la escala de los problemas urbanos en ámbitos patrimoniales como los centros históricos.

De este proceso de evolución en la línea de Patrimonio y en su concreción en el Plan de Estudio, en los contenidos, en los enfoques, entre otros aspectos, la Facultad ha identificado principios conceptuales, teóricos y de pensamiento que hoy son base de nuestro quehacer en patrimonio:

- El diálogo de las arquitecturas de cada época constituye una responsabilidad frente a la conservación del paisaje cultural urbano, que no puede deformarse con falsos históricos y debe ser el resultado de actuaciones proyectuales honestas con los imaginarios contemporáneos, los recursos y el pensamiento de cada época.
- El *stock* –el inventario– patrimonial de nuestras ciudades, se ha construido con el paso del tiempo, es decir, en su devenir. El patrimonio cultural inmueble se “construye”, se valora, se reconoce y se conserva permanentemente, a partir de la valoración –el reconocimiento– de aquellas obras que, como testimonio fiel de cada época, constituyen la memoria material de nuestro devenir histórico.
- El papel de los arquitectos de hoy en la construcción de ese devenir futuro de la arquitectura, de nuestras ciudades, de nuestros paisajes y, por tanto, de nuestro patrimonio cultural inmueble es trascendental y de altísima responsabilidad.
- El patrimonio cultural inmueble debe ser reconocido, conservado y gestionado no sólo como testimonio de la memoria, sino por su función social y como capital sociocultural.

Hoy el tema patrimonio cultural forma parte de la agenda investigativa de la Universidad, por medio de los campos y ejes investigativos institucionales, y se han dado pasos concretos para caminar hacia una investigación transdisciplinaria en el marco de la creación de los centros de investigación conformados por varias facultades. La Facultad de Ciencias del Hábitat participa en el Centro de Investigación en Hábitat, Desarrollo y Paz (CIHDEP) y de manera particular se está trabajando en tres proyectos

sobre cultura y desarrollo, patrimonio ordenamiento territorial y calidad de vida y paisajes culturales, con la participación de profesores de la Facultad.

Actualmente, el componente patrimonial del Programa de Arquitectura y de los nuevos programas de pregrado y posgrado que se están diseñando para la Facultad de Ciencias del Hábitat ha dado un giro significativo al incorporar en todos ellos espacios académicos que responden a problemas de gran importancia en términos del desarrollo integral de los colombianos y del papel que el patrimonio cultural ha tenido no sólo en la construcción de memoria e identidad, sino en cuanto al mejoramiento en la calidad de vida de todos y cada uno de los habitantes del territorio nacional.

Se sigue avanzando en estos temas con una actitud crítica, participativa y propositiva, formando profesionales cada vez más conscientes de la pertinencia del tema patrimonial en sus perfiles profesionales y del carácter que éste tiene como oportunidad en el desarrollo integral de lo urbano, lo territorial y, sobre todo, lo social. Se incentiva una mayor participación en escenarios de toma de decisiones. Se ha participado en debates importantes, como el de la conservación del Aeropuerto El Dorado, y se han entablado relaciones con instituciones profesionales, académicas, públicas y privadas sobre los últimos avances y problemas teóricos, conceptuales, de política pública, de normativa y del quehacer profesional, entre las cuales se pueden citar:

- El Grupo Colombia de la Asociación Internacional Restauradores Sin Fronteras, que tiene presencia en ocho países del mundo



PLANTA FÍSICA

Desde su inicio en 1977, el Programa de Arquitectura ha estado ubicado en las instalaciones de La Universidad de La Salle, Sede Candelaria. En medio de este escenario, y con una mirada prospectiva y ambiciosa, la planta física de la actual Facultad se convierte en un reflejo dinámico de dichas transformaciones, pues su crecimiento y optimización ha sido evidente, especialmente en los últimos años, con la ampliación y mejoramiento de sus instalaciones. Vale la pena resaltar que la planta física de la Sede Centro aún está en proceso de mejoramiento. La Facultad, por medio de varios de sus profesores y egresados, está participando activamente en la formulación y elaboración del Plan de Regularización y Manejo Institucional, coordinado por la Oficina de Planta Física de la Universidad.

y ha establecido su sede de oficinas en nuestra Facultad, gracias a una alianza estratégica que ha permitido participar en proyectos, publicaciones y actividades académicas y profesionales del orden internacional.

- La Sociedad Colombiana de Arquitectos Nacional y Regional, Bogotá, Cundinamarca, con quienes hemos participado activamente en debates de trascendencia nacional y local sobre políticas y decisiones en temas patrimoniales.
- El Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio (Cicop), con el cual se ha establecido una relación a partir de nuestra participación como conferencistas en sus dos últimos Congresos Internacionales (2006 en Argentina y 2008 en España).

A continuación se relacionarán los nuevos espacios con los que ahora cuenta la Facultad y que han demandado su crecimiento. Las nuevas oficinas del Observatorio Urbano, localizadas en el quinto piso del pasillo que comunica hacia el occidente los distintos bloques de la edificación central de la Sede Centro. Es de anotar que el Observatorio Urbano es posiblemente la dependencia que más transformaciones ha tenido desde que se creó en 2005.

Este crecimiento de la planta física donde opera el Observatorio es resultado, a su vez, del crecimiento de este espacio de extensión social y praxis investigativa, involucrando de manera más activa otros actores institucionales y estudiantes proyectando su misión. La oficina sede del capítulo Colombia de la Asociación Internacional Restauradores sin Fronteras, ubicada en

el sexto piso del Bloque B, costado oriental, y espacio ocupado hasta el 2008 por el Observatorio Urbano. La oficina de asesorías profesionales, ubicada en el extremo occidental del Bloque A, antiguo lugar para el depósito de maquetas, empezó a funcionar desde el primer semestre de 2008. El Centro de Documentación, ubicado en el Bloque D, contiguo al puente que conecta a éste con los demás bloques, se readecuó con el fin de convertirlo en un espacio de consulta más acogedor, ordenado y abierto a los estudiantes y la comunidad académica lasallista.

Otra dependencia que surgió con el fin de cualificar y dotar de mayor infraestructura física nuestra Facultad es el Laboratorio de Modelos y Prototipos, creado en el segundo semestre de 2007. Hoy es un lugar de práctica y exploración formal que cumple, además de la función de aula donde se imparten algunas electivas, la función de taller de modelos y maquetas. La oficina de Portafolio de Carrera, localizada en el sexto piso del Bloque B, es otra de las extensiones físicas de nuestra planta convertida en espacio práctico de diseño y creación, con una vocación de orden gráfico y digital.

No obstante, en aras de anticipar la llegada de nuevos programas a nuestra Facultad, y con ello nuevas demandas de orden físico, espacial e intelectual, se dispuso desde el primer semestre de este año, 2009, la totalidad del piso siete del Bloque B, para el desarrollo de las funciones administrativas propias de la Facultad de Ciencias del Hábitat. Con esta ampliación, el área destinada a oficinas de directivos, coordinadores y docentes se duplica en espacio, mejorando ostensiblemente la calidad del hábitat de trabajo, en términos de área disponible y capacidad, además de unidad formal.

El séptimo piso del Bloque A reúne salones tipo talleres exclusivos del Programa de Arquitectura, al igual que buena parte de las aulas del sexto piso del Bloque B. El objetivo de esto es abarcar un número mayor de aulas en la medida en que surjan los nuevos programas.

Otras dependencias que prestan sus servicios a nuestra Facultad de manera compartida con otras facultades, y que constituyen espacios vitales para la formación de nuestros futuros arquitectos, son las aulas de sistemas, donde se imparten los seminarios de representación digital de proyectos (programas CAD) y algunos programas de cálculo, planeación y control de obra del área de técnicas.

Finalmente, es importante resaltar que la Facultad, por diversas consideraciones de identidad, seguirá teniendo lugar en la Sede Candelaria de la Universidad, consolidando y acondicionando sus programas a las actuales y futuras adecuaciones físicas.

RETOS Y HORIZONTES

La Facultad de Ciencias del Hábitat se destaca por su calidad académica, sentido social y respeto por los valores patrimoniales y culturales. Se proyecta a 2014 potenciando sus fortalezas construidas a partir de su producción académica en la investigación y en la docencia y en su compromiso con la transformación del hábitat, especialmente de las poblaciones menos favorecidas. La redimensión curricular permanente y la actitud de cambio continuo para el mejoramiento y la excelencia en esta Facultad son el acto de conciencia que acompaña diariamente a todo el equipo de trabajo.

Las preguntas nos han confrontado con dureza, curiosidad y emoción. Han mostrado fortalezas, fundamentales para acumular el ímpetu de emprender nuevos caminos; han mostrado grandes debilidades, inherentes a nuestra condición humana y que nos retan a volvernos más exigentes con nosotros mismos, pero, sobre todo, con nuestros estudiantes, sus dudas, sus ganas e

incluso su indiferencia a la realidad de un país como Colombia, que pone de relieve el propósito del cambio permanente y los sueños en los que creemos, que no se lograrán desde la comodidad de lo conocido, sino desde el remezón de nuestras conciencias y la creativa, seria, rigurosa y solidaria capacidad de trabajo.